



AHN. INQUISICIÓN, MPD. 48
Abanico representando la toma de La Bastilla. 1790

Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115
28006 MADRID

Tfno.: 917 688 500
Fax: 915 631 199

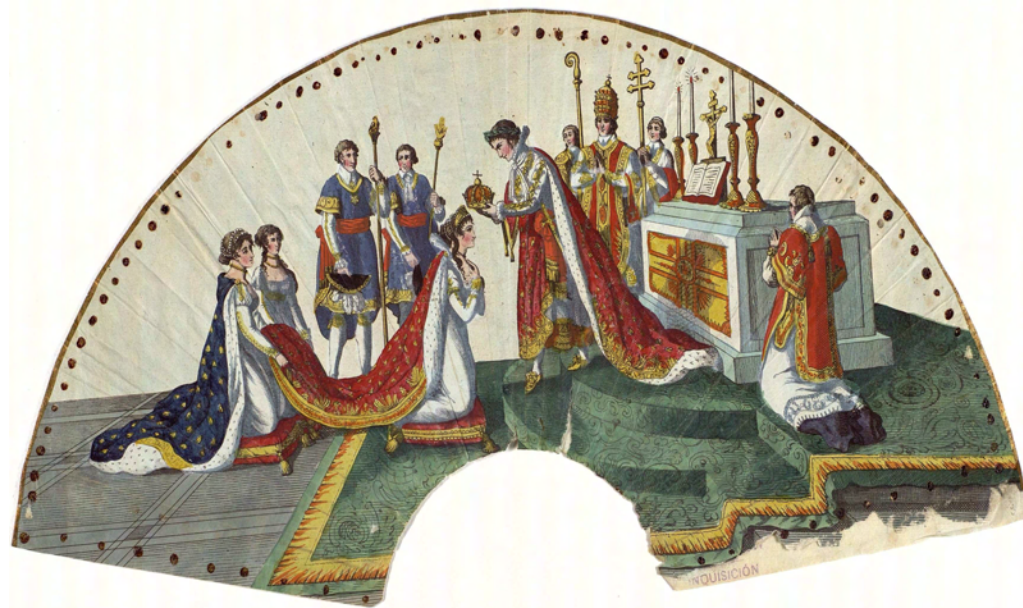
<http://www.mcu.es>

ahn@mcu.es



La Pieza del mes del Archivo Histórico Nacional

Diciembre 2008



Abanico representando la coronación de
Josefina como emperatriz por Napoleón

AHN. INQUISICIÓN, MPD. 50

País de abanico representando la coronación de Josefina como emperatriz por Napoleón.

1805

Impreso y acuarelado.

Papel. 44 x 21'5 cm.

Procede de INQUISICIÓN, 2177, Exp. 1

Desde el inicio de la Revolución Francesa, los distintos bandos enfrentados tuvieron claro que debían apelar a las armas de la publicidad para atraerse al contrario y generar una corriente de opinión pública favorable a sus postulados.

Además, ninguno era indiferente a las alianzas internacionales que representaban un verdadero peligro diplomático y militar a la cercada Francia revolucionaria. Lo mejor era estar bien informado de lo que tramaban los países vecinos y tomar medidas.

Una de esas medidas consistió en tejer una red de información desde el corazón, los ministerios parisinos y los clubs políticos, que alcanzaba a las autoridades locales, quienes protegían a espías y emigrados políticos. Desde Francia se había orquestado un complot publicitario contra la Monarquía española. Cada día salían de los tórculos franceses hojas volanderas, folletos, sátiras, pasquines, carteles, proclamas, poesías y caricaturas con el firme propósito de denostar a Carlos IV y mostrar como referente los beneficios que había traído una revolución a Francia. Así pues, el juego consistía para unos (los franceses) en ser más listos que el contrario para introducir estos materiales revoltosos y en los otros (los españoles), en estar más vigilantes para capturar al introductor, requisar la mercancía sediciosa y mover los hilos diplomáticos para averiguar quién estaba detrás de estos escritos. Es el caso de un abanico, custodiado en el Archivo Histórico Nacional, con una imagen grabada de la toma de la Bastilla, interceptado por el comisario inquisitorial de Bilbao en 1789.

La Inquisición jugó un papel determinante como policía encargada de este cordón "sanitario". Los comisarios distribuidos por los puertos y fronteras redoblaron sus pesquisas. El trabajo era desbordante y condenado al fracaso. Era fácil introducir esta literatura revolucionaria porque tenía el formato adecuado para ocultarla (folletos de pocas hojas y tamaño pequeño, folios sueltos, etc.) en los forros de los abrigos, en el interior de los sombreros, entre comida o cereales...

Hasta la fecha fatídica del dos de mayo de 1808, Napoleón fue una figura tremendamente atractiva en España. Las comparaciones con Godoy erosionaban al español. La estrella del Príncipe de la Paz se apagaba frente a la brillantez del cónsul Bonaparte. En 1801 España estaba atrapada entre sus redes por el Tratado de Aranjuez. En 1804 Napoleón finiquitaba el Consulado y se nombraba Emperador de los franceses. El corso bien sabía el valor de estas campañas publicitarias como años atrás habían amañado los girondinos primero y luego los jacobinos. De ahí que desde 1799 su figura fuera omnipresente en la prensa, en la literatura y en imágenes. David fue el pintor oficial de la parafernalia bonapartista y uno de sus cuadros más famosos fue precisamente la coronación de Josefina como emperatriz. Como sucede con estos cuadros de aparato, la imagen pasó simplificada y modificada a multitud de grabados y dibujos, uno de los cuales es este curioso abanico, interceptado por el Tribunal de la Inquisición de Barcelona en 1805.

BIBLIOGRAFIA

Ángel ALCALÁ, *Literatura y ciencia ante la Inquisición española*, Madrid : Laberinto, 2003. Enrique GACTO FERNÁNDEZ [ed.], *Inquisición y censura. El acoso a la inteligencia en España*, Madrid : Dykinson, 2006.- *Historia de la Inquisición española en España y América*, Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1984, t. 1, cap. V, VI, p. 1204-1479.- Antonio PAZ Y MELIA, *Papeles de Inquisición. Catálogo y extractos*, Madrid : Patronato del Archivo Histórico Nacional, 1947, 2ª ed.

Ignacio Panizo Santos. Archivo Histórico Nacional